

PAIS VASCO, a donde ahora no he ido por el temor de que la primavera no estuviese lo suficientemente adelantada (escribía el 9 de Abril de 1903) para disfrutar del calor que necesito. Pero si esto *resulta imposible...*».

Tenía Ignacio Zuloaga como cuñado en París al director de un diario, lo que le ayudó mucho para su propaganda comercial. Pero todos le han considerado un magnífico dibujante.

Su sobrino Fernando, futuro médico de Eibar, ya fallecido en esta industriosa ciudad, se me quejaba mucho desde el campo de Murcia (donde ejerció una temporada) a Freiburg de Baden, en 1924, porque su tío, el famoso y rico pintor, no le ayudaba a costearle unos meses en Alemania, que le hubieran sido muy provechosos, pues conocía bonitamente dicho idioma y era tan inteligente como estudioso. Recuerdo que me pidió información sobre tratamiento del carbunco en Alemania.

Tengo alguna información de que Ignacio Zuloaga ayudó al escultor zumayano Beovide y quizá haya otros casos parecidos que me gustaría conocer.

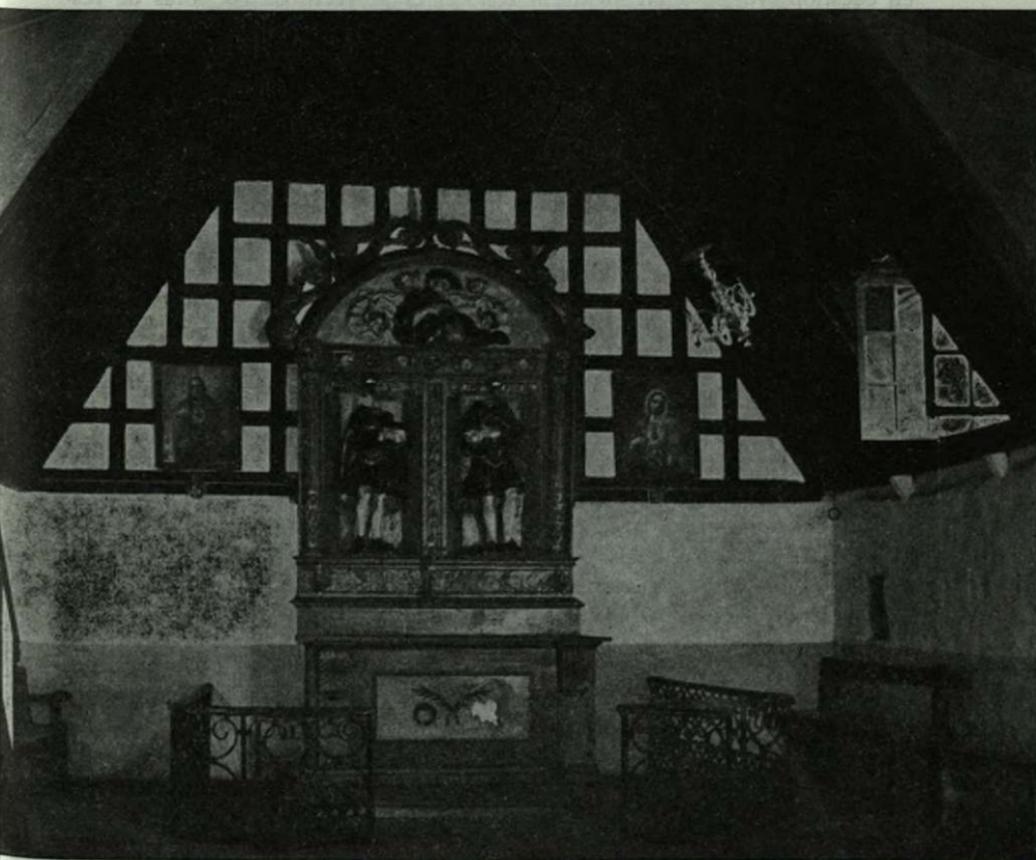
Justo Gárate

UN RETABLO PLATERESCO DE LOS SANTOS MARTIRES EN ERNIZKETA DE PLACENCIA

El Renacimiento en Guipúzcoa, de María Asunción Arrázola, es el trabajo más serio y completo que se ha hecho sobre arte en nuestra provincia. No obstante, en esta materia, resulta poco menos que imposible realizar una catalogación exhaustiva si tenemos en cuenta las numerosísimas ermitas existentes.

De las obras renacentistas omitidas en dicho estudio me he ocupado en dos ocasiones. Del templo de San Miguel Arcángel de Anguiozar traté en la monografía *Elgueta con Anguiozar y Ubera* (San Sebastián, 1975), págs. 103-105, más en la obra *Gogoz* (San Sebastián, 1978), págs. 193-196, y del retablo de los Santos Mártires de Placencia de las Armas di noticia en un artículo de la Hoja del Lunes de San Sebastián, del 7 de Agosto de 1978. Pero no estará de más que vuelva a reseñar en el BOLETIN, acompañada de fotografías, para que permanezca su constancia entre los interesados en estos temas.

Hará unos cinco o seis años que visité, por vez primera, la ermita que se conoce por San Marcial de Ernizketa y reparé en la existencia del pequeño



Parte presbiteral de la ermita de los Santos Mártires en Ernizketa de Placencia, con su retablo plateresco y decoración artesonada de estilo flamenco. (Foto Eli Lacuesta).

retablo plateresco. Pensé ocuparme de él para reseñarlo en estas páginas, pero el tiempo transcurre velozmente, sin que disponga de él para plasmar los pequeños descubrimientos que son de interés como aportación para el inventario general de arte que aún está por realizar. El retablo de Ernizketa, en cuestión, volvió a mi mente al conocer el proyecto de las obras de restauración del atrio barroco con estructura y tallas populares en madera, de la parroquia de Placencia.

No tuvo la misma suerte el pequeño retablo de los Santos Mártires, pues en la primavera de 1978 fue repintado por los vecinos, sin consultar a nadie y en contra de la voluntad de los propietarios del caserío Ernizketa.

En la relación *Las Parroquias de Guipúzcoa en 1862*, por Sebastián Inausti, al transferir las iglesias guipuzcoanas de la Diócesis de Calahorra a la entonces formada de Vitoria, figura la ermita de San Emeterio y San Celedonio. Pero en la «Relación de puntos religiosos de Guipúzcoa», publicado por Luis Murugarren en este BOLETIN (año XXVIII, cuaderno 1.º, 1972) figura San Marcial, fechado en 1865.

En la ermita existe una talla popular renacentista de San Marcial, pero que en antigüedad no precede a los Santos Mártires y que al ocupar éstos el altar mayor, no nos cabe la menor duda de que la primitiva advocación pertenece a San Emeterio y San Celedonio, Mártires de Calahorra en el siglo IV. Dicho sea de paso, antiguamente el Arciprestazgo de Mondragón, o del Valle de Léniz, tenía por patronos a estos mártires. Hay otra ermita de esta advocación en Kukerrimendi de Azcoitia, más la de Osintxu en Vergara y la de Santikua de Ubera.

El retablo de Ernizketa de Placencia es de estilo plateresco, probablemente de la primera mitad del siglo XVI, época en que se generalizó en nuestra provincia. He aquí su traza: de un solo cuerpo, con dos calles, tallado y policromado (como ya se ha dicho, repintado en la primavera de 1978). En sus hornacinas rectangulares, que miden 1,30 x 0,70 m., las esculturas de San Emeterio y San Celedonio, que miden hasta el cuello 1,16 m. Ambos santos decapitados y con sus cabezas en las manos. Una jamba decorada en el centro separa los dos nichos de los mártires. Columnas jónicas a ambos extremos del retablo, con fustes estriados y con el tercio inferior decorado. En el ático figura un altorrelieve del Señor, a medio cuerpo, rodeado por cuatro ángeles celestiales.

La misma cabecera de la ermita está curiosamente decorada, con bóveda y frontal simulando una estructura arquitectónica flamenca. Debe ser posterior. La sacristía lleva igual artesonado, de estilo flamenco. En el mismo Placencia, en la ermita de San Esteban de Irure, existe otro artesonado igual.



**Retablo de los mártires San Emeterio y San Celedonio,
de la ermita Ernizketa de Placencia de las Armas.**

(Foto: Eli Lacuesta)

Pero, por el aspecto del ajuste frontal con el retablo que es de estilo barroco, nos hace pensar que estas estructuras de tipo flamenco deben ser del siglo XVII o XVIII. En todo caso posteriores al retablo plateresco de los Santos Mártires.

El estilo plateresco de este retablo, está próximo al entorno de Pierre Picart.

La ermita y caserío de Ernizketa, se sitúan a la entrada de Placencia, desde Málzaga, sobre una colina en la confluencia de Sagarraga erreka y el río Deva, que en antiguos documentos de la localidad figura con el nombre de Ibaizabal. Antaño ha podido ser una talaya que vigilaba la entrada de la villa. Las bases del caserío Ernizketa (que hoy es más conocido por San Marcial), pertenecen a una antigua casa-torre y lleva una hilera de grandes saeteras.

La ermita de San Esteban, de Irure, tiene su puerta y una ventana ojivales.

J. San Martín

ANTONIO DE GAZTAÑETA YTURRIVALZAGA,
CAPITAN Y PILOTO MAYOR DE LA
REAL ARMADA DEL MAR OCEANO

Sevilla, no sólo sorprende por su grandeza monumental y artística, sino también por las rarezas bibliográficas de sus muchas y abastecidas bibliotecas y archivos. Sorpresa es dar con muchos libros de autores vascos, raros y desconocidos sin duda en el País Vasco y que merecen constatación y comentario en otra ocasión.

Acapara hoy nuestra atención el «Norte de la navegación hallado por el quadrante de redevccion, que ofrece, y dedica a el Señor Dor. D. Andrés de Ybarburu y Galdona... el Capitán D. Antonio de Gaztañeta, Piloto mayor de la Real Armada del Mar Océano». Sevilla, 1692.

Nacido en Motrico el 11 de Agosto de 1656, muy joven debió llegar a Sevilla, donde gozó del amparo de los Galdona e Ibarburu, pues hablando de su amistad con D. Andrés escribe que «tal (amigo) ha sido Vd. para mí en todas ocasiones desde mis primeros años, y aún no contando muchos de edad (pues no pasan de treinta y quatro) puedo hacer largo catálogo de beneficios con que V.md., y su casa me ha honrado y favorecido»... Que ha sido siempre mi acogida y amparo en esta Ciudad, y en ella he